

La inseguridad del “sexo seguro”: el sida y los preservativos

RESUMEN

- La nueva campaña de máquinas dispensadoras de preservativos en lugares públicos con el fin de propagar el “sexo seguro”, ha hecho que nuevamente se discuta acerca de la efectividad de los profilácticos para prevenir la transmisión del virus VIH.
- Un reciente informe elaborado por un grupo de 28 expertos del Centro de Control de Enfermedades de Atlanta (Estados Unidos) –que estuvo a la vanguardia en el descubrimiento del VIH– concluyó, a partir de 138 estudios sobre el empleo de los preservativos, que éstos reducen en un 85% el riesgo de transmisión del virus.
- En Africa, el continente más golpeado por esta pandemia, las Naciones Unidas mantiene más de 30 agencias que promueven el uso del preservativo, pero de nada han servido sus planes, ya que el número de infectados crece día a día.
- En Chile hay pruebas de que los jóvenes rechazan los anticonceptivos a pesar de conocerlos. De acuerdo a un estudio del Centro de Biología, Cebre, el 88,6% de los escolares y el 96,6% de los universitarios que han tenido una relación sexual dice conocerlos. No obstante, sólo el 53% de los universitarios, y tan sólo el 24,4% de los escolares, afirma utilizar algún método para prevenir el embarazo.
- Ante los enfermos de sida el papel de la sociedad, de sus instituciones y de cada persona sólo puede ser la solidaridad, la acogida y la ayuda. Rechazarlos en el colegio o en el trabajo es injusto e inhumano. La sociedad está obligada a brindarles la mejor calidad de vida posible, pero también tiene el derecho de exigirles que eviten los riesgos de transmisión.

Corriente de Opinión es una publicación de Fundación Chile Unido, una organización sin fines de lucro que tiene por objeto promover aquellos valores propios de nuestra cultura, que forman parte de la identidad nacional e integran y proyectan a Chile por sendas de paz, fraternidad y progreso.

INTRODUCCIÓN

En 1991 el grupo español Mecano lanzaba una canción, que pronto invadiría las radios chilenas, recordándonos que el virus VIH (virus de inmunodeficiencia humana) podía atacar a cualquiera. “El fallo positivo anunció que el virus que navega en el amor avanza soltando velas, aplastando las defensas por tus venas...”, rezaba su letra.

En 1997, la campaña de la Comisión Nacional del Sida, Conasida, fue fuente de polémica cuando Megavisión y Canal 13 se negaron a transmitir los spots televisivos. Argumentaron que los comerciales contradecían sus líneas editoriales al promover el uso de preservativos. El caso llegó a tribunales, pero finalmente la Corte Suprema le dio la razón a los canales.¹

Nuevamente el tema adquirió connotación a fines de octubre de este año cuando la ONG Vivo Positivo y el empresario inglés Marck Strongman decidieron instalar máquinas públicas dispensadoras de preservativos. Con el apoyo de Conasida, pretenden incentivar a los chilenos a comprar profilácticos en lugares como gasolineras, centros comerciales, cines, y discotecas.

¿Por qué la manera de prevenir el sida causa tanta controversia? ¿Cómo se puede prevenir efectivamente? ¿A quiénes afecta? ¿En qué consiste una de las epidemias más grandes de la historia de la humanidad?

¹ “Suprema dio la razón a los canales que no transmitieron los spots del sida”, en *La Segunda*, 22 de agosto de 1997.

UNA VISIÓN GENERAL

El sida es una enfermedad grave, de difícil tratamiento y altamente contagiosa a partir de ciertas conductas. Esta enfermedad se desarrolla como consecuencia de la destrucción progresiva del sistema inmunológico producto del virus VIH, el cual facilita el desarrollo de infecciones y tumores.

Conforme a estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, a fines de este año existirán 42 millones de personas infectadas de VIH en el mundo y el 95% de ellas viviría en países en vías de desarrollo. Según la propia OMS, el esfuerzo masivo para distribuir profilácticos en el mundo con el fin de frenar la expansión del VIH/sida ha fracasado, porque el preservativo no se ha hecho más popular entre las parejas.

Se llama portador a la persona que, tras adquirir la infección, no manifiesta síntomas. En cambio, el enfermo de sida es aquel que padece alguna infección o tumor junto a una precariedad inmunológica. En general, desde que la persona se infecta hasta que desarrolla el sida, existe un período asintomático que suele durar unos 10 años.

Si bien es cierto que de varias maneras una persona puede adquirir la enfermedad, la forma más

frecuente de contraerla es a través de una relación sexual con una persona infectada.

Conforme a estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, OMS, a fines de este año existirán 42 millones de personas infectadas de VIH en el mundo² y el 95% de ellas viviría en países en vías de desarrollo. La situación es trágica en el África Subsahariana, donde habría más de 29 millones de portadores y 12 millones de niños huérfanos a causa del sida.

Desde 1996 existe una importante terapia antiretroviral, que consigue controlar el

² “Sida: A fin de año habrá 42 millones de infectados”, en *El Mercurio*, 2 de diciembre de 2002.

deterioro inmunológico. Sin embargo, tres días sin tomar correctamente la medicación pueden ser suficientes para hacer fracasar el tratamiento.

El tiempo y trabajo que las grandes industrias farmacéuticas han invertido en desarrollar estos medicamentos se traduce en que tengan elevados precios. Pero es gracias a estos fármacos que en los países desarrollados el sida ha dejado de ser una enfermedad mortal y es hoy una enfermedad crónica. Lamentablemente, en los países pobres – especialmente en África– no se cuenta con los recursos económicos necesarios.

Sin embargo, tan relevante como el tratamiento para la enfermedad, son las formas de prevención que se difunden para disminuir los nuevos contagios. Éstas, además de producir gran controversia, no están resultando realmente efectivas.

LA REALIDAD CHILENA

En nuestro país, el primer caso de sida se notificó en 1984, y hasta el 31 de diciembre de 2001 se han contabilizado 4.646 enfermos y 5.228 portadores. Se ha informado la muerte de 3.012 personas.³

Estos números seguramente esconden mucho miedo, mucho rechazo, mucha soledad, y mucha discriminación. Tras ellos están los primeros enfermos que murieron sin saber exactamente de qué se trataba el sida. Sin duda, muchas de las

³ CONASIDA. “Información epidemiológica sobre Sida y ETS: Resumen epidemiológico Sida”. Boletín n° 15. Diciembre de 2001. Disponible en internet en formato PDF: www.minsal.cl/iniciativas/Conasida/bol/bol15/bol15.htm.

víctimas no asumieron su nivel de riesgo. Tal vez otras actuaron motivadas a partir de desinformación.

Hoy en Chile, el sida afecta principalmente a homosexuales y bisexuales que habitan en zonas urbanas, “aunque no es el hecho de ser homosexual o bisexual lo que hace que adquieran el VIH y el sida, más bien son los tipos de conducta que tienen en el ámbito de la sexualidad”⁴: la práctica del coito anal y el contacto sexual con varias parejas.

Sin embargo, esta enfermedad se ha ido extendiendo cada vez más a mujeres heterosexuales que han tenido contactos sexuales con bisexuales. En efecto, la relación el año 1984 era de 1 mujer infectada por cada 28 hombres infectados. En la actualidad es de 1 mujer por cada 10 hombres⁵. A esto se le ha llamado la feminización de la enfermedad⁶.

Según Conasida, la tasa de incidencia acumulada de sida es de 34,3 enfermos por cada 100.000 habitantes. A partir de los datos se desprende que anualmente se da una tendencia al aumento a través de los años: mientras en 1997 se alcanzó una tasa de 3,78 por 100.000, en 1999 – considerado como el último año con cifras definitivas– fue de 4,61 por 100.000⁷.

Si bien se puede afirmar que el preservativo reduce la posibilidad de contagio, no la elimina, pues las causas por las que puede fallar son variadas: ruptura, deslizamiento, mala utilización y contaminación de la superficie externa del preservativo. Además, es fundamental tener en cuenta que el virus VIH es 500 veces más pequeño que los espermatozoides.

⁴ FERNANDO CHOMALÍ. “Sida y comportamientos humanos”, en *Familia Hoy* N°15. Junio de 2001.

⁵ Op. cit.

⁶ “América Latina: cien mil muertos deja el Sida este año”, en *El Mercurio*, 27 de noviembre de 2002.

⁷ CONASIDA. Op. cit.

EL MITO

La nueva campaña de máquinas dispensadoras de preservativos en lugares públicos con el fin de propagar el “sexo seguro”, ha hecho que nuevamente se discuta acerca de la efectividad de los profilácticos para prevenir la transmisión del virus VIH.

Si bien se puede afirmar que el preservativo reduce la posibilidad de contagio, no la elimina, pues las causas por las que puede fallar son variadas: ruptura, deslizamiento, mala utilización y contaminación de la superficie externa del preservativo. Además, es fundamental tener en cuenta que el virus VIH es 500 veces más pequeño que los espermatozoides.

Aunque jamás podrán llevarse a cabo experimentos clínicos que prueben los condones con sujetos inicialmente no infectados que mantengan relaciones sexuales durante un período de tiempo determinado con individuos infectados, diversos y prestigiosos centros de salud norteamericanos⁸ han establecido que la tasa de eficacia de los condones se encuentra en términos relativos alrededor del 80%.

Un reciente informe elaborado por un grupo de 28 expertos del Centro de Control de Enfermedades de Atlanta (Estados Unidos) –

⁸ NATALIA AGÜERO. “Campaña del condón de ONG con apoyo oficial: La nueva ofensiva contra el Sida”, en *El Mercurio*, 15 de noviembre de 2002.

que estuvo a la vanguardia en el descubrimiento del VIH– concluyó, a partir de 138 estudios sobre el empleo de los preservativos, que éstos reducen en un 85% el riesgo de transmisión del virus.⁹ ¿Se puede, entonces, hablar de “sexo seguro” cuando la posibilidad de contagio es del 15%?

Según la propia OMS, el esfuerzo masivo para distribuir profilácticos en el mundo con el fin de frenar la expansión del VIH/sida ha fracasado, porque el preservativo no se ha hecho más popular entre las parejas.¹⁰

A partir de los datos empíricos, variadas organizaciones internacionales han afirmado que las únicas estrategias totalmente efectivas para la prevención del sida son la abstinencia o la relación con una pareja mutuamente fiel y no infectada. Incluso la OMS postula lo siguiente en la resolución de su Consejo Ejecutivo del 29 de enero de 1992: “La OMS quiere que se sepa que sólo la abstinencia o la absoluta fidelidad eliminan el riesgo de la infección”.

En Africa, el continente más golpeado por esta pandemia, las Naciones Unidas mantiene más de 30 agencias que promueven el uso del preservativo, pero de nada han servido sus planes ya que el número de infectados crece día a día. En algunos países aflige a más del 20% de la población, pero Uganda es la excepción. Gracias a una campaña a favor de la abstinencia y la fidelidad – cuyo slogan reza “True love waits” (“El verdadero amor

⁹ NATIONAL INSTITUTE OF ALLERGY AND INFECTIOUS DISEASES, NATIONAL INSTITUTES OF HEALTH y DEPARTMENT OF HEALTH AND HUMAN SERVICES. “Workshop Summary: Scientific evidence on condom effectiveness for sexually transmitted disease (STD) prevention”. 20 de julio de 2001. Disponible en internet en formato PDF: www.niaid.nih.gov/dmid/stds/condomreport.pdf

¹⁰ “Los preservativos no son la respuesta al sida”, en Agencia Zenit, 28 de junio de 2002. Disponible en internet en: www.arvo.net/includes/documento.php?IdDoc=6408&IdSec=784

espera”)– la tasa de contagio cayó a la mitad.¹¹

Mientras tanto, en Chile hay pruebas de que los jóvenes rechazan los anticonceptivos a pesar de conocerlos. De acuerdo a un estudio del Centro de Biología, Cebre, el 88,6% de los escolares y el 96,6% de los universitarios que han tenido una relación sexual dice conocerlos. No obstante, sólo el 53% de los universitarios, y tan sólo el 24,4% de los escolares, afirma utilizar algún método para prevenir el embarazo.

Esto, explican los entendidos, se da por dos razones que se presentan en forma simultánea: tendencia a tener encuentros no planificados por el propio estilo de vida, y valoración de la espontaneidad.

A partir de los datos anteriores –que en ningún caso se relacionan con una visión antropológica, sino que estrictamente con consideraciones de salud pública–, variadas organizaciones internacionales han afirmado que las únicas estrategias totalmente efectivas para la prevención del sida son la abstinencia o la relación con una pareja mutuamente fiel y no infectada.¹² Incluso la OMS postula lo siguiente en la resolución de su Consejo Ejecutivo del 29 de enero de 1992: “La OMS quiere que se sepa que sólo la abstinencia o la absoluta fidelidad eliminan el riesgo de la infección”.

A PESAR DE TODO

Como hemos visto, la epidemia del sida puede afectar a cualquier persona, rica o pobre, sin distinción de edad, sexo o raza. Y, según palabras de la propia OMS, puede llegar a obstaculizar el desarrollo de un país. De ahí que las políticas públicas que se emprendan para combatirlo sean de vital importancia, y en este caso particular, que la información que se brinde a la población sea transparente.

Actualmente, la Central de Abastecimiento del Sistema Nacional de Servicios de Salud es el segundo importador de profilácticos a nivel nacional, lo que no es extraño, ya que “a mediados de los 90 el Ministerio de Salud comenzó a repartir en consultorios y hospitales un promedio anual de dos millones 270 mil condones, en forma gratuita a quienes lo desearan (...) Más del 75% se entrega en el programa de Paternidad Responsable. Y sólo un 25% va a los enfermos de sida y a aquellas personas con alto riesgo de contraer la enfermedad, como las prostitutas”.

¿No sería entonces mejor difundir la información completa y no una parte de ella, diciendo a los jóvenes que el preservativo reduce el riesgo de transmisión de esta enfermedad pero que no lo impide totalmente, más aún si en Chile la principal fuente de contagio es a través de la vía sexual?

No resultaría eficaz que el Estado prohibiera la venta de preservativos, pero es cuestionable que los promueva públicamente, sobre todo porque no entrega una advertencia fidedigna.

Con un presupuesto de 300 millones de pesos,

Conasida lanzará el primer trimestre del próximo año una nueva campaña masiva para prevenir el contagio del sida. Y uno de los principales objetivos del organismo gubernamental será enseñar el “uso adecuado e informado del condón”.¹³

Actualmente, la Central de Abastecimiento del Sistema Nacional de Servicios de Salud

¹¹ NATALIA AGÜERO. Op. cit.

¹² FERNANDO CHOMALÍ. Op. cit.

¹³ “Avisos del sida retrasados hasta 2003”, en *El Mercurio*, 10 de noviembre de 2002.

es el segundo importador de profilácticos a nivel nacional¹⁴, lo que no es extraño, ya que “a mediados de los 90 el Ministerio de Salud comenzó a repartir en consultorios y hospitales un promedio anual de dos millones 270 mil condones, en forma gratuita a quienes lo desearan (...) Más del 75% se entrega en el programa de Paternidad Responsable¹⁵. Y sólo un 25% va a los enfermos de sida y a aquellas personas con alto riesgo de contraer la enfermedad de transmisión sexual, como las prostitutas”¹⁶.

Es obvio que el Estado en ocasiones debe actuar sobre las conductas de los ciudadanos, ya sea para prohibir, obligar, inducir, etc. De hecho, lo hace continuamente cuando nos dice que los cigarrillos pueden producir cáncer, que debemos manejar con prudencia, y que es época de vacunar a nuestros niños. Ocurre lo mismo con la enseñanza obligatoria o con la prohibición del tráfico de drogas. Por tanto, es necesario que el Estado actúe de manera cuidadosa en este caso, porque está en juego el derecho a la intimidad y la búsqueda del bien común. Para ello hay que comenzar con la verdad.

El punto clave está en que se enseñe sobre la importancia de una sexualidad ordenada, de la unión que existe entre amor y sexualidad, y del valor de la fidelidad.

¹⁴ LUIS CONCHA y ELISABETH SIMONSEN. “Condón a la chilena” en *Qué Pasa*. 31 de octubre de 2002.

¹⁵ Corriente de Opinión N°47, “Embarazo Adolescente”. Junio de 2001. Disponible en internet en formato PDF: www.chileunido.cl/corrientes/docs_corrientes/cde_o47embarazo.pdf

¹⁶ “Preservativos: Un caso de resistencia”, en *Las Últimas Noticias*, 15 de noviembre de 2002.

EL PAPEL DE LA SOCIEDAD

Mucho se habla sobre no discriminar a los enfermos de sida y a los portadores de VIH. Sin embargo, al parecer la cuestión se reduce a algo más bien discursivo que práctico, pues aunque los enfermos no pueden hacer una vida normal, los infectados sí.

Ante los enfermos de sida el papel de la sociedad, de sus instituciones y de cada persona sólo puede ser la solidaridad, la acogida y la ayuda. Rechazarlos en el colegio o en el trabajo es injusto e inhumano. La sociedad está obligada a brindarles la mejor calidad de vida posible, pero también tiene el derecho de exigirles que eviten los riesgos de transmisión.

Una de las primeras personas que entendió el rol que debía tener la sociedad hacia los enfermos de sida fue la Madre Teresa de Calcuta. Gracias a su ímpetu, en el invierno de 1986 se fundó en Nueva York la casa de acogida Ofrenda de Amor. Las primeras hermanas de la congregación india cambiaron su trabajo contra la miseria de Calcuta y, sin miamientos ni prejuicios, atendieron a homosexuales y toxicómanos¹⁷.

En Chile, casi una década después, tras grandes obstáculos, el padre Baldo Santi creó la Clínica Familia con el propósito de recibir a enfermos terminales y de ser un aporte privado a una tarea estatal. Con 40 camas y un sistema de atención ambulatorio, ha atendido a más de dos mil enfermos. Lo novedoso de la iniciativa es que los familiares “pueden entrar a la hora que quieran a visitar a los enfermos, porque tienen una labor muy importante: darles el

¹⁷ DOMINIQUE LAPIERRE. *Más grandes que el amor*. Barcelona: Seix Barral. 1990.

amor que necesitan para enfrentar una lucha que es dura. Eso les permite una sanación espiritual que muchas veces hace que mueran con una sonrisa en sus caras”.¹⁸

El padre Santi dice que la discriminación hacia los portadores ha disminuido por lo menos en un 50%, pero que ha sido reemplazada por una cosa aún peor: la indiferencia. También se queja de la discriminación hacia los homosexuales. “Yo por televisión les he dicho tres veces a los humoristas que terminen de caricaturizar a los homosexuales. Para ellos es muy difícil cambiar su estilo de vida. A algunos los tengo hace ya 10 años y son muy buenas personas, y uno en particular que trabaja conmigo y que me acompaña a todos lados”¹⁹.

El sida es un tema con múltiples aristas, que requiere ser enfrentado con información, verdad, educación y compasión. De lo contrario, la epidemia seguirá expandiéndose día a día.

¹⁸ CARLA HORTA. “La discriminación hacia los portadores de sida ha disminuido pero la reemplazó otra cosa peor: la indiferencia”, en *Mundo Vital*. Boletín AFP Planvital N°7. Otoño 2000.

¹⁹ CARLA HORTA. Op. cit.